

**En medio de una gran manifestación de duelo**

# **SERAFIN HOLGADO, ENTERRADO EN SALAMANCA**

## **● El prelado de la diócesis, condena la violencia**

**SALAMANCA.** (Resumen de agencias.) — En medio de una gran manifestación de duelo se celebró ayer el funeral y entierro del abogado Serafín Holgado de Antonio, muerto en el atentado ocurrido en fechas atrás en la calle de Atocha de Madrid. \*

Se estima en torno a 15.000 personas las que acudieron a acompañar el cadáver del joven salmantino, gran parte de ellas portando claveles rojos.

En la catedral vieja se celebró el funeral a las doce del mediodía, presidido por los familiares de la víctima, primeras autoridades académicas universitarias y miembros del Comité del Partido Comunista español.

Al ser sacado el féretro, se colocó sobre éste una bandera roja, y sobre la bandera un ramo de claveles enviado por la prometida del abogado con esta leyenda: «Susana no te olvida.» En el cortejo habría unas 29 coronas portadas por jóvenes.

Frente al Palacio de Monterrey fue colocado el féretro sobre un furgón al que siguieron miles de personas hasta el cementerio, donde se llegó a las dos de la tarde.

El capellán del cementerio rezó un responso y hacia las 2,15 de la tarde el cadáver recibió sepultura en el panteón familiar, arrojándose gran cantidad de claveles rojos sobre la tumba.

En todo momento se observó absoluto orden y la fuerza pública no apareció.

### **El prelado condena la violencia**

El prelado de la diócesis, don Mauro Rubio Ripulles, hizo pública la siguiente nota:

«Profundamente preocupado ante los recientes hechos de violencia que se han producido en nuestro país en las últimas horas y que se reflejan inevitablemente en la convivencia normal ciudadana y cristiana en Salamanca, quiero expresar públicamente la siguiente reflexión:

Primero: Condenamos y reprobamos sin ambigüedades de ningún género los secuestros de seres humanos y más todavía los asesinatos perpetrados en las personas de un estudiante y cinco abogados laboristas, así como la pérdida de la vida de una joven estudiante.

Segundo: Esta condena y reprobación obedece a motivaciones estrictamente cristianas como cristianos sensibles a la realidad social en la que nos movemos e interpretando los hechos a la luz del Evangelio nos parece totalmente inadmisible la utilización de la violencia de cualquier

género para solucionar los problemas que se plantean en nuestra convivencia. Especialmente condenamos la utilización todavía de pretendidas expresiones religiosas en nombre de las cuales se cometen estos asesinatos.

Tercero: Manifestamos nuestra incondicional solidaridad y apoyo a cuantas personas, grupos y autoridades sigan empeñados en la solución legal, pacífica y ordenada de los problemas sociales que puedan surgir. Hacemos un llamamiento a la serenidad para que dentro del orden justo y libre, al margen de toda violencia, los cristianos colaboren en razón de su fe con los demás ciudadanos en el esfuerzo por recuperar la paz y la reconciliación nacional.»